

EL SEMANARIO CATÓLICO.

Núm. 13.

Sábado 18 de Febrero de 1871.

Año II.

EL CARNAVAL.

La sociedad vá á entrar en ese acceso periódico que anualmente la acomete, en ese delirio que la trastorna, la agita y la devuelve como herida de un vértigo. Cual una corriente eléctrica, una palabra de encanto y de placer febril hace salir á los habitantes de todos los países del sosiego doméstico para lanzarles al bullicio, á la danza, al banquete y á... á todos los excesos de que es susceptible la humana flaqueza y corrupcion.

¡El Carnaval! Hé aquí esa palabra agitadora que como la consigna de un festin universal enloquece lo mismo á los pueblos del Norte que á los del Mediodia.

Con sobrada razon ha clamado la Iglesia en todos tiempos contra esa licencia que desenfrena las costumbres de casi todo el mundo. Los hábitos envejecidos en los pueblos, son lo mismo que los hábitos inveterados en el hombre: se necesita un poder sobrehumano para desarraigarlos. Pero qué significa esa palabra, el *carnaval* y cuál es su origen?

Prescindiendo de mil definiciones mas ó menos fundadas que unos y

otros han venido dando á aquella palabra, nos fijaremos en la que parece mas propia y la hace derivar de la antigua lengua itálica, segun la que, significa literalmente *adios carnes*. Y en verdad parece que como doliéndose el mundo de tener que entrar en lo severo de la cuaresma, época de abstinencia, de recogimiento y espiacion, dá ensanche á todas las pasiones, hasta ser vencido por el cansancio y el estrago.

Lo ciertamente difícil es determinar la época de que data el carnaval. A tan remota edad se eleva esta loca costumbre, que uno de los autores que mas se han ocupado de ella, Saint-Foix, la reconoce como de origen druídico, cuyos antiguos pueblos celebraban ciertos misterios astronómicos bajo disfraces que representaban los simbolos de las constelaciones. Y no es esta opinion tan extraña, puesto que en el siglo VI de nuestra era existian los disfraces, y no nos saben decir los mismos paganos de dónde les venia tan original costumbre. Hay tambien quien asegura que el carnaval no es sino una imitacion de las antiguas saturnales romanas, ya que esta profana diversion se asemeja bastante á aquellas, que iban fre-

cuentemente acompañadas de licencias y desórdenes; pero hay una respetable opinion que destruye esta creencia, y es el estudio hecho por el Sr. Muñoz Gaviria, segun el cual no es admisible aquella opinion entre autores versados en la historia doméstica de los romanos. Aquellas fiestas respondian á un pensamiento profundo y eran una reminiscencia de la edad de oro. «Mas tarde, dice con verdad elocuente el Sr. Muñoz, cuando la corrupcion invadió las masas, aquellas fiestas se convirtieron en orgías como todas las demás; pero el principio permanecia siempre, y ese principio se hallaba fundado sobre una idea moral. No sucede así en nuestras locas mascaradas: esa es una estravagancia y nada mas. No hay una idea, no digo cristiana, pero ni aun laudable y útil, que se una á ella: el origen parece tan cubierto de lodo, como el arroyo que se estiende hasta nosotros.»

El carnaval ha venido tomando algo de las épocas en que ha vivido, y algo tambien del carácter peculiar de los distintos paises, sin perder nunca mucho de su libertad y corrupcion. Entre nosotros, y en tiempos de triunfo y de gloria, tenia algo de caballeresco y nacional no teniendo hoy otro carácter que el del egoismo de las pasiones privadas, que hallan en esta costumbre un pretexto para sus livianos ensanches. La careta y el disfraz autorizan á cualquiera en estos dias para tomarse confianzas, que en

ninguna época del año pasarian impunes ante la sociedad, la opinion pública y la familia medianamente educada. Lo que á una madre llenaria de corage y de escándalo, lo que ruborizaria á una jóven en el salon de una tertulia dos dias entes, pasa dos dias despues en ese mismo salon sin el escándalo de la madre y sin el rubor de la hija. Verdades amargas, sospechas culpables, descaros atrevidos, todo, todo lo garantizan el capuchon y el antifaz; y si pusiéramos en fiel balanza las tristezas y sinsabores, las satisfacciones y alegrías que proporciona el carnaval, no podríamos menos de lamentar, aun prescindiendo de la moral y de la religion, el triste engaño de las bulliciosas gentes que se dejan arrastrar por ese torbellino que las azota y las ciega.

La familia parece que se disuelve en esos dias, vagan errantes sus miembros, como buscando una distraccion que no hallan bajo el techo doméstico; y los hijos que no tienen recreos agradables en la morada paterna, van en busca de placeres espuestos léjos de aquella mansion sagrada, que deberia conservar siempre los mas halagadores encantos: pero ¿dónde está hoy entre nosotros la familia? Los cafés, el club y el casino han reemplazado á aquellos tranquilos pasatiempos del hogar doméstico, y ya no es este hogar mas que una especie de *hospedería* donde se come y se duerme.

Ora para distraer la atencion de

los fieles del mundanal tumulto, ora para compensar con obras de edificacion lo que el carnaval destruye con sus escándalos, ha instituido la Iglesia la práctica de los *Triduos*. El templo católico en esas tardes de estruendorosa farsa nos ofrece la mas dulce y tierna perspectiva. Los fieles agrupados en torno del Augusto Sacramento, ofrecen á la Divinidad lo que el mundo en esos dias le niega; oyen la palabra de la vida eterna, y piden á nombre de la sociedad humana las disposiciones necesarias para una edificante y salvadora penitencia. Nunca la Iglesia católica pone mas de relieve la elevacion de sus miras y el amor entrañable que profesa al hombre redimido.

Un hombre que ha escrito en nuestro tiempo un libro que á la verdad no es bueno; pero que fué dado á luz en Francia con aplauso de muchas gentes, y no pudo menos de venir á España para ser leído con admiracion de otras tantas: ese libro medio novela y medio filosofía que lleva en su primera hoja el nombre de Víctor Hugo, y que á la verdad es lástima que la brillante y escogida frase sea en él la elegante cubierta que oculta muchos errores y algunas contradicciones, ese libro, dice una cosa que no han estudiado bastante sus entusiastas y panegiristas; «conviene, dice, que haya en la sociedad algunos que oren, por los muchos que no oran.» Aquellos, pues, para quienes una sentencia de Victor Hugo, vale tan-

to como para nosotros la de un santo padre, apliquen esa letra al cuadro que ofrece la sociedad en estos dias y fijen su atencion en la Iglesia Católica. El Moisés de la ley de gracia levanta sus manos suplicantes sobre el monte glorificado por la presencia Divina, mientras el pueblo extraviado danza festivo alrededor del ídolo que debiera recordarle la esclavitud del Egipto, bajo el férreo cetro de Faraon.

Entre los desórdenes del carnaval hay un escándalo que ha llamado la atencion de la misma autoridad civil en distintas épocas, escándalo que hace rebajar considerablemente el concepto de católicos de que se glorían nuestros pueblos es el *entierro de la sardina*. Este pobre espectáculo en su valor real: no significa otra cosa que una baja protesta contra la ley de abstinencia promulgada por la Iglesia, que comienza á regir el mismo dia que aparece por las calles de algunas poblaciones la tan profana y ridicula manifestacion. El miércoles de ceniza, mientras en el templo se le recuerda al hombre su origen y se le pone en la frente el barro de que fué formado y el polvo en que ha de convertirse, unos cuantos desgraciados vestidos con estravagancia, escarnecen el profundo pensamiento de la religion y profanan la grandeza del hombre ante la majestad severa de la muerte.

No hay un pueblo siquiera pagano, musulman, salvaje, en el que el cumplimiento de su respec-

tiva religion haya de sufrir jamás insultos, como los que experimenta entre nosotros la nuestra el dia de ceniza. Tuviérase al menos la consideracion de anticipar esa irrisoria fiesta, sería menos directo el insulto á nuestra ley veneranda.

Todo ello nos dice, que solo hay en el mundo una accion moderadora de las costumbres, reconstructora de la sociedad y de la familia, y que la verdadera regeneracion social no habrá de venir sino por la aplicacion de las suaves y honestas leyes de la Iglesia Católica.

J. B.

HIMNO Á PIO IX.

I.

En medio de las angustias y denuestos, que no cesan de prodigar al Vicario de J. C. tanto los malos hijos de la Iglesia como los declarados enemigos del catolicismo, no dejan de escucharse con frecuencia consoladores testimonios en su elogio, que por su procedencia del campo revolucionario y aun del seno mismo de la incredulidad, tienden á justificar una vez mas la inspirada exclamacion del Padre del Santo Bautista: *Salutem ex inimicis nostris; et de manu omnium, qui oderunt nos.*

Las eminentes, cuanto modestas virtudes de nuestro inmortal Pontífice brillan tan luminosamente desde el candelabro en que la divina Providencia les colocará, para honra de la Iglesia santa, que no es posible contemplar su bondadoso semblante ni escuchar su voz conmovedora y universalmente simpática,

sin sentirse como subyugado por la fascinadora majestad de ese personaje insigne y venerable, reconociendo en él algo más que á un grande hombre, la viva y autorizada representacion de la Divinidad. Realzadas hasta lo inverosímil por la realizacion de hechos, que nadie hubiera creído accesibles aun á la mas atrevida fantasía, dadas las circunstancias de estos tiempos; nadie, que no cierre los ojos á la luz, puede dejar de admirar con asombro la grandiosidad interesante de ese humilde anciano, cuya hermosa figura parece tocar al cielo con su cabeza y abarcar el mundo entero con las manos, mientras su planta, vacilante al parecer de los que no lo miran con buenos ojos, se apoya en el suelo minado y deleznable, que á su contacto recibe solidez y estabilidad. La proclamacion del dogma de la Concepcion *Inmaculada* de María, las canonizaciones tan numerosas como solemnes, la vindicacion de los derechos de la Iglesia, la amplificacion de la jerarquía eclesiástica en Inglaterra y Holanda, la propagacion admirable del Evangelio de Caridad por medio de las misiones y de la obra de la Santa Infancia, y mas que todo la convocacion del Concilio Ecuménico del Vaticano, el unánime acuerdo de los 900 obispos allí reunidos y la promulgacion de la Infalibilidad pontificia, escudo de invulnerabilidad para la Iglesia y arma de eficacia decisiva contra los insidiosos embates de la impiedad; todos estos rasgos de autoridad, signos incuestionables de vigorosa vida y de la fecundidad inextinguible del Pontificado romano, vienen á corroborar los desinteresados elogios deslizados con providencial espontaneidad de los labios y plumas tanto de afamados diplomáticos, de esos que hoy rigen los destinos del mundo político en sus di-

versas nacionalidades, como de los publicistas de mas cosmopolita renombre, y hasta de los protestantes y aun ateos, de los racionalistas y de los incrédulos, que iluminados por el magnífico resplandor de la verdad y la belleza unidas en esa veneranda personalidad á la sublimidad y arrebatadora grandeza de sus manifestaciones de toda índole, han rendido un justo y elocuentísimo homenaje al catolicismo en su mas digna personificación, constituyendo en su conjunto armónico un himno cuanto poético inmortal á nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX.

Véanse aglomerados en amoroso ramillete esos tan apreciables testimonios.

II.

El Sultán de Constantinopla dirigió á S. S. en los primeros años de su pontificado una embajada portadora de multitud de riquísimos dones acompañados de la expresion auténtica de su veneracion y acatamiento.

Garibaldi en 1848 y aun posteriormente ponderaba «cuánto ha hecho el Papa por la Italia y por la Iglesia.»

El conde de Cavour decia: «es uno de los Pontífices más celosos que se han sentado en la cátedra de S. Pedro.»

Ricasoli no há mucho exclamaba: «Pio IX es el Beatísimo Padre de las palabras de mansedumbre y de perdon.»

John Russell en plena Cámara de los Comunes lo proclamó: «el Soberano más amable y el más perspicaz.»

Mr. Ollivier lo ha calificado de «uno de los Pontífices mas respetables que jamás han existido.»

«Es el mas inviolable de todos los hombres, el hombre de la bondad, del perdon y de la clemencia.» Máximo de Azeglio.

«Beatísimo Padre: un solo poder se muestra inamovible, porque se eleva sobre los fundamentos inconcusos de la justicia: este es el vuestro.» Ongaro, Berti-Pichat y Audinot.

José Ferrari le proponia como «modelo de dignidad nacional.»

El infeliz de Boni escribia en su *Conjuracion de Roma*: «La magnanimidad de Gregorio VII, el alma ardiente de Julio II, la confianza invicta de Clemente XIV, la mansedumbre intrépida de Pio VII, concurren unidas en Pio IX.»

Massara ha consignado en su *Historia de la Revolucion de Italia* estas significativas palabras: «el nombre de Pio IX es la vara de Moisés, la estrella de salud, el lema disipador de todo odio y de todo inveterado rencor.»

La *Gazzetta del Popolo* se consolaba «de las desgracias de Italia, porque vive Pio IX.»

La *Gazzetta Piemontese* exclamaba: «Pio IX es el ángel que ha salvado á la Italia.»

El Figaro de París le aclama «canonizado en vida por sus virtudes.»

El Derecho, periódico que en 1860 anunciaba furibundo contra el Papado que «las puertas del infierno estaban á punto de prevalecer contra la Iglesia,» el 30 de Junio de 1868 «reconocia la constancia maravillosa de Pio IX, y proponia como ejemplar digno de imitacion su invicta firmeza.»

Roger Bonghi en su *Nueva Antología* le caracteriza por «la mas extraordinaria y admirable aparicion de nuestra época.»

Los protestantes, formando coro unisono con el Director David Urquhart lo creen «llamado á restaurar la desolada Europa;» ó bien con Bluntschii le reconocen «personaje de consumada prudencia y de gran experiencia en el

mundo.... una gran potencia, y tanto mas fuerte cuanto se ostenta en él revestida de hermosas formas;» ó declaran en fin como Prof. Plitt que «no ha podido menos de venerar á Pio IX quien una vez lo ha visto.» De aqui las tan repetidas y ruidosas conversiones operadas por el mágico irresistible encanto de sus afables maneras y de su simpática presencia.

Pio IX es pues el amuleto de nuestro siglo, la triaca de todos los infortunios, el ángel de consolacion, el emisario del cielo para la pacificacion y ventura de la sociedad, el don mas precioso y estimable que debemos en tan calamitosa situacion á nuestro Padre celestial, en quien se cifran la dicha y prosperidad de las naciones, la gloria y el bien de la humanidad.

Gloria á Pio IX, loor á Su Santidad! aplauso y bendicion unánimes al inmortal Pontífice!

(C. C.)

MI MEJOR PRIMAVERA.

*Veré sin movimiento
En la mas alta esfera las moradas
Del gozo y del contento,
De oro y luz labradas,
De espiritus dichosos habitadas.*

Fr. Luis de Leon.

¿Dó huiste, Primavera?
¿Dó los alardes son de tus albores?
¿Dó tu faz hechicera
Que en mi natal ribera
Vida brindaba y provocaba amores?
Falaz cual grato ensueño
Mintió tu luz al encantado rio;
Dejéle ayer risueño,

Y hoy me cuentan «que dueño
Es de su eden el vendabal impio.
»No matinal aurora
En bosque, en valle, en prado
Lago de flores dora,
Ni la noche atesora
Nubes de aromas en pensil mimado.
»Aquí y allí, en el cieno
La enhiesta flor de la pradera encanto;
Cielo sin par sereno....
Soto sin par ameno...
Celajes son, y lóbreguez, y espanto.
»De pálida tristura
Ceñidas vé sus márgenes graciosas;
Ni ámbar, ni donosura
Nos dá hoy el Segura,
Cuna del azahar y de las rosas.
»Ni ya en trino canoro
Le cuenta el rui señor flébil sus celos;
Huyó, porque incoloro
Vela su fruto de oro
El medroso naranjo entre los hielos.»
¡Oh! mi rio! ¡Oh! mi rio!
¡Cómo la mente á contemplar elevas
De la tierra el vacío,
Y en arrebató pío
Férvido el corazón al cielo llevas!
Tambien, tambien mi vida
Tuvo su Abril, tambien radió mi frente
De la estacion florida
Esa luz homicida
Que tanto amor y tanta dicha miente.
No amé: que enorme muro
Mi amor do quier á amenazar se alzára
Que fuerá amor perjuro
El, que con lábio puro
»No amar» ¡no amar! ante el Altar jurára
Y sin amor, ¡que bellas
Son de la juventud las leves horas!
¡Cuál se deslizan ellas
Sin celos, sin querellas,
Tranquilas armoniosas, seductoras!
Brilla la luz mas pura,
Mas sosegado el mar, mas claro el cielo,
Con mas dulce ternura

El arroyo murmura,
El géneo dá tambien mas ráudo vuelo.
Las rosas, sin espinas;
No destila la flor letal veneno;
Las ondas, cristalinas;
Las estrellas, divinas;
De inefable placer el mundo lleno.
Que sin amor derrama
Luz y placer la juventud dó quiera;
No nos *quema* su llama,
Colora y embalsama...
¡Quién sin amor, oh cielos! jóven fuera!

.....
Ay! que veloz y leve
Como la espuma que el torrente exhala
Huyó la edad, y en breve
Trocar la vida debe
En fúnebre crespon la altiva gala!

Ay! que el rostro lozano
Marchito está como la flor herida!
Ay! que el tiempo inhumano
Su cenicienta mano
Pasa y repasa por la frente hundida!

Y al suelo deshojada
Caerá la flor aunque la vida ruegue;
Nada impedirá, nada,
Que de la vid gastada
El débil tronco la guadaña siege!!!

Y qué! ¿feliz acaso
No será al hombre su finár? ¿dichoso
No es el astro en su ocaso
Si con gigante paso
A mas bella region vuela radioso?

¡Oh! sacra Fé! calora
Al pecho que su fin cercano siente;
Tras su temida hora
Mansion encantadora
Abrele al corazon desfalleciente;

Delicias celestiales
Que nunca el ojo vió, ni oyó el oído;
Trinos angelicales;
Cánticos inmortales;
Eterno Eden de eterna luz ceñido.

Rios embriagadores,
De límpido cristal en cauces de oro;

Felices trovadores,
Que divinos amores
Cantan y cantan en perene coro.
Alma pátria querida,
Vea yo la luz de tu adorada esfera;
Que mi vida á su Vida,
En lazo eterno unida,
En tí hallará su eterna primavera.

F. P.

Enero de 1871.

MOVIMIENTO CATÓLICO

en favor del Papa.

La gran peregrinacion nacional que preparaban los católicos belgas en Bruselas, ha sido tan extraordinaria, que los peregrinos han tenido que reunirse en el campo y en las plazas. Un telégrama comunica lo siguiente: Peregrinacion de Bruselas 60.000 personas. Magnífico discurso del Arzobispo de Malinas. Por la tarde gran asamblea. El Nuncio y los Obispos aclamados con ardiente entusiasmo por la muchedumbre en la plaza real.

—Acaba de llegar á Roma una ilustre comision de católicos alemanes, que van á consolar al augusto prisionero del Vaticano en nombre de sus compatriotas y á llevar grandes ofrendas para el *Dinero de S. Pedro*, y socorros pecuniarios para los soldados pontificios fieles á la Santa Sede.

Componen la comision el Obispo de Luxemburgo y los señores conde Cayo Stolberg-Stolberg, conde Francisco Stolberg, conde Lazy Henckel, conde Charré, baron Wambolt, baron Félix Loe baron A. Nagel, baron Dorth, el Dr. Papius, de Munich, Blaum, de Maguncia y cura Oexlein, de Heidek.

—Ha llegado á Roma una comision de holandeses que llevan al Papa un mensaje con millares de firmas y numerosas ofrendas de los católicos de Holanda.

—Los católicos de la diócesis de Bamberg han enviado al rey de Baviera una esposicion en favor del Papa y otra los de la diócesis de Spira. La primera lleva 16.000 firmas y la segunda 21.325, solamente de jefes de familia.

—En Italia han comenzado ya las peregrinaciones por el Papa. Se han inaugurado en Génova, donde ha habido una muy concurrida, preparada y organizada por el Círculo de la Juventud católica de aquella ciudad.

—El Papa ha escrito una honrosísima carta al Consejo superior de la Juventud católica de Italia, en la cual bendice nuevamente con efusion esta Sociedad, que se vá estendiendo por toda Europa.

—En América continúan las manifestaciones católicas. Ultimamente las ha habido en Cleveland, Crie y Nueva-Yorck.

—El Arzobispo de S. Francisco y los Obispos de Monterey, Los Angeles y Grass—Vakey, han publicado una protesta colectiva en favor de los derechos del Soberano Pontífice.

—En Boston hubo el 6 de Enero una reunion católica, á la que asistieron 6.000 personas.

—En las diócesis de Gante y Tournay, las firmas de la esposicion contra la invasion de Roma, pasan de 150.000.

—En la diócesis de Osnabrück, segun datos que publica *La Correspondencia de Ginebra*, la protesta hecha con igual objeto ha sido firmada por 28.406 jefes de familia.

—En Lingen se preparaba una gran peregrinacion católica para el 15 del actual.

—En medio de las tristezas presentes la Iglesia tiene grandes consuelos. Uno de ellss es la adhesion al dogma de la infalibilidad que ha hecho el Sr. Arzobispo de S. Luis (Misouri) que era el único prelado de América que faltaba por adoptar y proclamar el dogma.

El Sr. Arzobispo de San Luis ha tardado en hablar, pero al fin lo ha hecho con admirable conviccion y energia, desmintiendo así, á los que por la manera con que habia combatido el dogma en el Concilio, hasta el último momento, pensaban que nunca lo acataría.

—Todas las principales señoras de Florencia han enviado un mensaje al augusto cautivo del Vaticano, acompañando sus firmas de ofrendas, y en el mismo punto se ha cubierto con más de 18.000 firmas, una protesta contra la usurpacion de Víctor Manuel.

—Millones de católicos de Litz y de Schoenach, en Austria, han ido cuatro horas en peregrinacion por el Papa.

—En Walldurn hubo otra peregrinacion de 3.000 personas, y actos semejantes se verifican continuamente en Bélgica, Austria y Alemania.

—La juventud católica inglesa, rivalizando con la belga, italiana y española, tiene tambien dispuestas solemnes manifestaciones, bajo la proteccion del Episcopado.

—Los católicos de los principados de Hohenzollern han dirigido dos mensajes, uno á S. S., y otro al Rey de Prusia para que le defienda. ¡Quién puede penetrar los designios de la Providencia!

MISCELÁNEA.

En una correspondencia de Roma, dirigida al director de la *Revista po-*

pular de Barcelona, leemos las siguientes tan tiernas é interesantes noticias:

«En estos últimos días muchas fervorosas exposiciones se han elevado al Sumo Pontífice procedentes de Italia y de todas las partes del mundo. Hasta las señoras de Genzano han querido también tener su parte dirigiéndole la siguiente:

«Beatísimo Padre: Mientras vuestros hijos de todo el mundo católico se hacen partícipes de las angustias y dolores que os afligen, elevan hasta vos el grito profundo de su alma, y se afanan en procurar algún alivio á Vuestra Santidad, no desdeñeis que también nosotras, vuestras humildes hijas de Genzano, pobres de bienes terrenos, mas no de fé y de amor, nos postremos á vuestros pies para expresaros nuestra fé, piedad y devoción filial, y para ofreceros nuestra oración cotidiana á la vez que nuestro débil óbolo.

«Padre Santo: nosotras mujeres católicas, solo tenemos el poder de nuestras lágrimas y de nuestras oraciones; y estas, con el valor que las dará vuestra apostólica bendición, las elevaremos día y noche á María Inmaculada, para que á vos, que tanto la amais y confiáis en ella, os libre presto de la aflicción, y convierta en gozo el luto de vuestros hijos.»

A esta exposición acompañaba la ofrenda hecha por cuatrocientas cincuenta señoras de Genzano, en piezas de oro, ocultas con gracioso artificio en la corola de varios lirios que salían de un único tallo.

También muchos jóvenes católicos de esta ciudad se presentaron al Padre Santo á ofrecerle su respeto y adhesión quien con paternal ternura les dirigió estas palabras:

«Os agradezco en el alma, hijos míos,

los nobles sentimientos que profesais; proseguid, pues, en ellos, que ciertamente no os faltará el auxilio del Señor. Por mi parte os diré lo que un día dijo el mismo Jesucristo á aquellos dos jóvenes discípulos de Juan, el discípulo amado, que le preguntaban: «Maestro, ¿dónde habitas?» y Jesucristo, con su mansedumbre toda divina, respondió: *Venite, et videte*; «Venid, y ved cuál es mi habitación.» Y el Evangelio añade que aquellos jóvenes le siguieron, y permanecieron todo el día en celeste conversacion. Yo, pues, también á vosotros que me preguntais: «Maestro, ¿dónde habitas? os responderé: *Venite, et videte*: Venid á mi corazón, y ved el amor que os tengo á todos vosotros; y las oraciones que cotidianamente elevo al Señor para que os defienda de todos los peligros que os cercan; para que conserveis el fruto de la educación religiosa que por su misericordia habeis recibido; para que os guie en este período de turbulencia y confusión de ideas, que es no obstante nuestra esperanza; y sobre todo para que Jesús os abra la habitación de su divino Corazón, en el cual, mejor que en el mío goceis de la infinita felicidad que tiene preparada para todos sus fieles siervos, bendiciéndolo y alabándolo por toda eternidad. Recibid la bendición para vosotros y vuestras familias, y sea ella segura prenda de la bendición celestial.»

Después de esta tierna y conmovedora escena, ya comprenderán los lectores con cuánta pena voy á presentar el reverso de la medalla, pero lo haré de corrida, ya que ni el tiempo tampoco me permite más.

El lunes 23 por la mañana en la galería del Quirinal había unos hombres que bendecían con afectada gravedad á

la gente que transitaba por aquella plaza, haciendo una sacrilega parodia del Sumo Pontífice. Tanto descaro y desvergüenza sentó muy mal á la gente sensata, que exclamó: «¡Hé ahí las garantías y la inviolabilidad que los hipócritas y los impíos de Florencia van preparando al Vicario de Jesucristo!»

Pocos dias atrás, al ser conducido religiosamente un cadáver á la Iglesia, dos jóvenes de los *ilustrados* libres pensadores se lanzaron contra el que llevaba la cruz, gritando: «Ha llegado el tiempo de concluir con esas antiguallas: la bandera nacional, y no la cruz, debe preceder de hoy en adelante á los cadáveres que se llevan á la tumba.» A tan infames invectivas, dignas de tan vil canalla, se adelantaron algunos de los que acompañaban el féretro, y entonces los valientes huyeron amenazando de lejos. La libertad que se goza hoy en Roma es verdaderamente original, porque atormenta á los vivos y no deja en paz á los muertos.

Los lectores harán el debido comentario á estos atentados, que no quiero detenerme en calificar, porque hasta paréceme se me quemar los dedos al referirlos.»

En un pueblo de la provincia de Valencia, Algemesí, recibió poco ha el Santo Sacramento del bautismo, un Chino de 55 años de edad.

En Filadelfia se ha reunido una asamblea con objeto de pedir al congreso, sea reconocida por la constitucion del Estado la existencia de Dios, y declarada Religion oficial, la Religion Cristiana.

Segun algunos periódicos franceses, los P. P. de la compañía de Jesús se han portado tan gloriosamente en la guerra

actual, que no han podido menos de ser objeto de la mas justa admiracion y alabanza, hasta por aquellos mismos á quienes la preocupacion podia impedir apreciar en su verdadero mérito las heroicidades de los religiosos Jesuitas. Uno de estos ejemplares sacerdotes se retiró del campo de batalla despues de recibir veinte balazos que le destrozaron sus vestidos, siendo muy de notar que ni siquiera saliese herido despues de asistir con el mayor esmero al batallon de Morbihans.

El R. P. Tailhan, fué herido gravemente en la cabeza, y prosiguió prestando los auxilios de la Religion á los soldados, hasta que cesó de tener objeto su apostólico celo: estos son los *hombres temibles*; y en verdad, temibles son para el error y el vicio de los hombres que tienen su asiento en las academias de los sábios y van á morir mártires de la caridad entre el fuego y la humareda del campo de batalla.

La Ilustracion popular económica de Valencia, dá cuenta de la brillante entrada de los Zuavos Pontificios en la América del Norte por el Canadá, y refiere una conmovedora escena entre estos cruzados del siglo XIX y los católicos de aquel pais.

Segun *L'Unitá*, la Emperatriz de Austria ha remitido desde Trento al Santo Padre 100.000 florines.

El 5 del presente mes fueron entregados á S. S. 15.000 escudos en oro, producto de ofrendas de los católicos de la América del Norte.

El dia 16 del próximo Junio, cumple Pio IX el año vigésimo quinto de su pontificado. Los católicos de Inglaterra

se dispone á hacer grandes manifestaciones de su entusiasmo, si Dios concede á S. S. este privilegio que no ha concedido á otro Papa despues de S. Pedro.

Con el mayor gusto damos cuenta á nuestros lectores de un acto verdaderamente digno de atencion y aplauso que ha tenido lugar en Orihuela el dia 12 del actual. El Casino de aquella ciudad habia acordado dar un público y edificante testimonio de gratitud al Soberano de los cielos, por haber apartado de aquella poblacion el azote que diezmo la nuestra. La Virgen de Monserrat fué, como ha sido siempre allí, el foco bellissimo donde se reconcentraron los votos unánimes de los Oriolanos. Una comision compuesta de varios individuos de aquella sociedad, prescindiendo de sus distintos pareceres políticos cuando se trataba de una funcion puramente religiosa, organizó de la manera mas digna una de las mas brillantes y suntuosas funciones que han tenido lugar en el lindo templo de Monserrat. Esta comision compuesta de los Sres. Die, Soler, Rovira, Torres y German, trabajaron celosamente para dar al acto la mayor esplendidez y señalar la gratitud de aquel pueblo de una manera tan indeleble, que formará época en sus anales.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, puso á disposicion de los comisionados cuantos elementos podian ayudarles á llevar á cima su laudable empeño, franqueándoles al propio tiempo el archivo de música de aquella Catedral. Arcos, flores, alfombras, transparentes, profusion de luces y torrentes de armonía: hé aquí lo que á las diez de la mañana del dia referido arrobaba á la muchedumbre que llenaba el santuario, aun reducido para tan numerosa y escogida concurrencia.

Un notable discurso del Sr. D. Pedro Rocamora, canónigo penitenciario de la Iglesia catedral, llevó la conmocion á los ánimos y la ternura á los corazones amantes de la Madre de Jesús.

La asistencia del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo, la decoracion esmerada del templo, la bien dirigida orquesta, que ejecutó la misa del Sr. Cot, Magistral que fué de aquella Iglesia, la palabra evangélica interpretada con gravedad y penetracion, el objeto de aquella solemne fiesta y la piedad característica de aquel pueblo, dieron un dia del mas honesto y justo regocijo á la ciudad de Orihuela, á la que no podemos menos de enviar nuestro parabien.

EFEMÉRIDES.

Dia 18 de Febrero.

- 632 murió S. Eladio, Arzobispo de Toledo.
- 999 murió el Papa Gregorio V.
- 1546 murió en Eislaben el Heresiarca Martin Lutero.
- 1587 Isabel de Inglaterra mandó ejecutar á Maria Stuarda de Escocia.
- 1849 el Cardenal Antonelli, como Ministro de Pio IX, reclamó del orbe católico el restablecimiento de éste en el trono.

Dia 19.

- 302 murió Zabdas, Patriarca de Jerusalem.
- 304 el Emperador Dioclesiano se retiró á Milan y Maximiano á Numidia.
- 999 fué electo Papa Silvestre II.
- 1693 murió en Monserrate Fr. Antonio Vilagrassa, músico notable.
- 1797 Pio VII firmó la paz con Francia, cediéndole Aviñon y otras provin-

cias y haciéndose tributario en Tolentino.

Dia 20.

- 1431 murió el Papa Martino V.
- 1436 nació el sábio Cardenal español D. Francisco Jimenez de Cisneros
- 1469 nació el sábio Cardenal Cayetano.
- 1694 nació Voltaire, Filósofo y escritor francés.
- 1847 Pio IX recibió á un embajador del Gran Sultan.

Dia 21.

- 1097 los cristianos derrotaron á los moros junto al rio de Farfax.
- 1228 fue canonizado S. Francisco de Asis.
- 1431 murió el Papa Martino V.
- 1626 se descubrió en Cagliari el cuerpo de Sta Afrodita mr.
- 1772 Clemente XIV aprobó y confirmó la real y distinguida órden de Carlos III.

Dia 22.

- 1115 los cruzados entraron en el 2.º recinto de Palma de Mallorca.
- 1281 fué electo Papa Martino IV.
- 1288 lo fué Nicolás IV.
- 1550 fué coronado el Papa Julio III.
- 1813 se abolió la inquisicion en España.

Dia 23.

- 884 murió el Papa Martin II.
- 1130 fué consagrado el Papa Inocencio II.
- 1447 murió el Papa Eugenio IV.
- 1564 se cerró un Concilio en Valencia.
- 1865 publicó en Roma el Cardenal Vicario un Invito sacro sobre la Encíclica sancta cura y el jubileo.

Dia 24.

- 1288 fué coronado el Papa Nicolás IV.
- 1557 Carlos V de Alemania y I de España se retiró al monasterio de Iuste.
- 1570 el Papa S. Pio V excomulgó á Isabel reina de Inglaterra.

1582 el Papa Gregorio XIII decretó la reforma del Calendario.

1612 Paulo V confirmó las constituciones de la Congregacion del oratorio de San Felipe de Neri.

CULTOS RELIGIOSOS.

Iglesia Colegial.—El domingo darán principio los solemnes Triduos en esta Iglesia, esponiendo á S. D. M. por la mañana á las nueve y por la tarde á las tres y cuarto; los sermones estarán á cargo de los señores siguientes: Dia 1.º D. Francisco Javier de Guimbeu, Teniente cura de la Ayuda de Parroquia de Ntra. Sra. de Gracia. Dia 2.º, don José Gomíz, Teniente cura de la espresada Iglesia. Dia 3.º, D. José Carratalá, Teniente cura de S. Nicolás. El miércoles 22, despues de la ceremonia de tomar ceniza habrá sermon, en los demás dias los oficios ordinarios.

Iglesia de Santa Marta.—Hoy sábado último dia de cuarenta horas. El miércoles de Ceniza, á las nueve y media en la misa conventual, habrá sermon, y el jueves á las cuatro y media de la tarde, los ejercicios de Cuaresma, en los que predicará D. Ramon Samper, cura de dicha Iglesia. En los demás dias los oficios de ordinario.

Iglesia de las Monjas Capuchinas.—Todos los dias misa de comunidad, y los jueves á las siete de la mañana, misa de renovacion y por la tarde á las tres y media se espondrá S. D. M., trisagio y meditacion.

Iglesia de las Monjas Agustinas.—El domingo 19, Misa solemne con sermon á las diez de la mañana, predicando D. José Juliá y Blanch, capellan del convento de la Santísima Sangre, y por la tarde á las tres y media los ejercicios de costumbre en honor del Patriarca S. José, predicará el doctor don Casiano Quiles, canónigo magistral de S. Nicolás. El martes 21 á las ocho, misa de renovacion.